



### El circo de Truman Capote

Óleo sobre lienzo, 195 x 195 cm.  
MEDALLA DE HONOR

**FERNANDO VÁZQUEZ MOURELO** (Cacabelos, León, 1965), licenciado en Bellas Artes en la Universidad de Salamanca (1988), fue pensionado con la Beca de El Paular (Palacio de Quintanar, Segovia, 1986) y alcanzó, ese mismo año, Beca de Escultura. En la actualidad ejerce la docencia en el Área de Pintura de la Facultad de Bellas Artes de Salamanca.

Comienza a exponer colectivamente en 1984 en el Ayuntamiento de Villafranca del Bierzo (León), haciéndolo en 1986 en el Torreón de Lozoya (Segovia) y en la Diputación de Salamanca. A partir de 1987 envía sus obras a numerosos certámenes en los que es seleccionado, como el XX Premio de Pintura de la Caja de Ahorros de Ponferrada-León (1987, 1988), Premio Sierra de Francia (Ayuntamiento de Cepeda, Salamanca, 1987), VII Premio Jaén de Pintura Club 63 (Caja Provincial de Jaén, 1988), VII Premio Eugenio Hermoso (Diputación Provincial de Badajoz, 1988), Premio Enrique Ginestal (Talavera de la Reina, Toledo, 1988), Premio El Toro Bravo (Museo Provincial de Salamanca, 1995), etc.

Ha expuesto individualmente en el Instituto de Estudios Bercianos, Casa de Cultura de Ponferrada (León, 1998), en la galería Reyes Católicos de Salamanca (1999, 2000) y en la galería Juan Manuel Lumbreras de Bilbao (2002).

Entre sus galardones figuran el Primer Premio del Certamen de Pintura Sierra

de Francia (Salamanca, 1987), el Primer Premio del Certamen de Pintura de la Fundación La Gaceta (Salamanca, 1996), la Medalla de Honor del XVI Premio BMW de Pintura (Madrid, 2001) y la Cuarta Medalla de Honor del X Certamen Ciudad de Tudela por su obra *El circo de Truman Capote*.

Su antiguo profesor en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca, Rafael Carralero, afirma en el catálogo de una de las más recientes exposiciones de Vázquez Mourelo: "Su obra desborda lirismo y emoción contenida, es profunda y hay que verla en silencio como una noche estrellada de verano". Su lienzo *El circo de Truman Capote* debe encuadrarse dentro de un moderno concepto simbolista que recoge, con austera iconografía, el lírico homenaje que el pintor ofrece al gran escritor norteamericano en el que, quizás haya influido, su dedicación durante algunos años a la escenografía y el figurismo teatral con la Compañía Tierra, ya que Truman Capote fue uno de los más interesantes autores dramáticos del pasado siglo.

La equilibrada composición, la sobriedad cromática y la fuerza del dibujo, conceden a su cuadro una diferenciada personalidad. No es una obra bella, sino una obra hermosa, quiero decir que el espíritu trasciende la anécdota, cala, intriga y conmueve, estableciendo un diálogo en que todo es pregunta entre el artista y el espectador. Parece como si Vázquez Mourelo, de espaldas a lo fácil, hiciera suyo el eterno reto circense del más difícil todavía.